

Ordene sus Conversaciones Correctamente

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

El tema de esta noche es, "Ordene Sus Conversaciones Correctamente". Como nos dice el Salmo 50: "Al que ordena su conversación correctamente, yo le mostraré la salvación de Dios". (Salmo 50:23, Versión Revisada) ¿Tenemos alguna instrucción en las Escrituras sobre cómo ordenar nuestras conversaciones correctamente? La tenemos en el capítulo 4 de Efesios. Se nos dice, "Desechen la vieja naturaleza que pertenece a sus antiguas conversaciones" y pongan la nueva naturaleza," (Efesios 4:22, 24, Versión Estándar Revisada) excepto por la palabra "conversaciones", que solo ocurre en la Versión del Rey Jaime.

Si la "vieja naturaleza" pertenece a las "antiguas conversaciones", entonces la "nueva naturaleza" tiene que tener nuevas conversaciones. "Pongan la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios." (Efesios 4:24 Versión Estándar Revisada) Bueno, ahora, ¿qué es esta naturaleza? "La naturaleza es ese principio en el cual dependemos para la semejanza de forma en la vida transmitida."

Si mis conversaciones determinan las cosas que se proyectan en la pantalla del espacio en mi mundo - hasta que cambie mis conversaciones, no puedo cambiar las formas. Porque ese es el principio en el cual el hombre depende para la "semejanza de formas en la vida transmitida." Si estas formas que salen - buenas, malas e indiferentes - son los resultados de mis conversaciones, entonces debo cambiar mis conversaciones.

Se nos dice en un libro antiguo, un libro escrito en el Primer Siglo - tengo una traducción de Walter Scott; se llama "La Hermetica", y en él se dice: "Dios ha dado dos dones al hombre solo, y a ninguna otra criatura mortal. Estos dones son Mente y Palabra. Y estos dones, si se usan correctamente, no diferirán en nada de los Inmortales." Ahora, cuando el hombre se quita el cuerpo - cuando deja el cuerpo, estos serán sus guías, y por ellos será llevado al Grupo de los Dioses, y a las almas de aquellos que alcanzan la dicha.

Solo al hombre se le ha dado el don de Mente y Palabra. Ahora podría contarles la historia de lo fácil que es hacerlo, pero en la práctica, déjenme decirles, realmente es difícil. Pensarán, "¿Por qué, ciertamente puedo cambiar mis conversaciones, y luego permanecer fiel al cambio?" Pero somos tales criaturas de hábito. Así, Shakespeare podría decir, en "El Mercader de Venecia", donde puso las palabras en boca de Porcia: "Si hacer fuera tan fácil como saber qué se debería hacer, entonces las capillas habrían sido iglesias, y las casas de los pobres palacios de príncipes.

Es un buen divino el que sigue sus propias instrucciones; puedo enseñar más fácilmente a veinte lo que sería bueno hacer, que ser uno de los veinte en seguir mi propia enseñanza." [Acto I, Escena II] Entonces, es simple en la superficie, pero en la práctica no es tan simple como parece. Pero si el hombre pudiera tomar una conversación interna y controlarla - una conversación que implica la re-

alización de su sueño - y permanecer fiel a esa conversación interna, este diálogo interno controlado - posiblemente podría ser la conversación más fructífera en su vida.

El hombre habla todo el día internamente. Puede contener el impulso de decirlo externamente. Puede sentir ganas de decirlo, pero ha cultivado - es una persona educada; se siente bajo restricción. Puede tener ganas de decirte que te vayas al diablo, pero contiene el impulso de decirlo audiblemente. Pero lo ha dicho. Nació con el impulso. Si pudiera ahora tomar mi objetivo en este mundo y atreverme a asumir que lo he logrado, y luego llevar conversaciones, conversaciones internas, desde la premisa de esa suposición, debería poner esto a prueba y probarlo.

¿Realmente lograría un cambio de forma en mi mundo? Les estoy diciendo desde mi propia experiencia, lo hace. Absolutamente lo hace. Como nos dicen en Isaías, en el capítulo 55: "Y la palabra que sale de mi boca no volverá a mí vacía; debe lograr lo que me propongo y prosperar en la cosa para la cual la envié." (Isaías 55:11) Pero dirán, "Esto lo está diciendo el Señor, y ciertamente el Señor puede hacer eso."

Bueno, ahora, permítanme citar las últimas palabras de David como se dice en el capítulo 23 de II Samuel - y estas son las últimas palabras de David: "El Espíritu del Señor está sobre mí, su palabra sobre mi lengua." (II Samuel 23:2) El "Espíritu del Señor" - nunca tuvo esa revelación hasta ese momento. Se da cuenta ahora que todo el tiempo todo en su lengua era el Señor hablando.

"El Señor habla por mí, y su palabra está sobre mi lengua." (II Samuel 23:2) La palabra "Señor", como les dijimos anteriormente en esta serie - si de alguna manera transmite la sensación de algo externo, externo a su propio ser, tienen al señor equivocado. Si las palabras "Jesucristo" transmiten la sensación de algo existente fuera del hombre, tienen al Jesucristo equivocado.

Porque Jesucristo está en nosotros, y si Él está en nosotros, y por Él todas las cosas fueron hechas y sin Él no se hizo nada de lo que fue hecho, y Él es llamado la "Palabra de Dios", y entienden que la misma palabra fue creada por la Palabra de Dios - y David nos dice que Dios está sobre su lengua. La misma Palabra de Dios está sobre su lengua. Entonces nos dicen: "Yo soy el Señor.

No hay otro dios. Aparte de Mí no hay dios." (Isaías 45:5) ¿Es cierto? Bueno, a ti y a mí nos piden que lo pongamos a prueba. ¿Puedo realmente ahora, en este mismo momento, construir una conversación simple que, si es verdadera, implicará que me dé cuenta de mi objetivo? ¿Podré entonces ser fiel a esa conversación, o me desviaré de ella? Bueno, te estoy diciendo, es muy difícil - Parece tan simple.

Ciertamente podría tener una pequeña conversación entre un amigo y yo en un diálogo y decirle que todas las cosas son, como me gustaría que fueran, que tengo este objetivo y aquel objetivo, y "¿Te

das cuenta, lo he logrado?" Todo llegó tan simplemente y tan naturalmente; todo encajó en su lugar. ¿Podrías realmente creer eso? Bueno, la cosa es intentarlo. Ver cuánto tiempo puedes mantener esa conversación sin desviarte.

Lo he intentado una y otra vez. Cada vez que tengo éxito en mantenerlo donde lo exijo en palabras - pero de nuevo citar a Shakespeare: "Es una gran virtud, y aquel que puede hacerlo, es una virtud noble" seguir tu propia instrucción. Entonces, puedo enseñarte. Es fácil - mucho "más fácil enseñar a veinte lo que sería bueno hacer, que ser uno de los veinte en seguir mi propia enseñanza."

Pero ahora déjame compartir contigo una historia que conozco bien, la historia de mi padre. Nació siendo un hombre blanco muy pobre en la Isla de Barbados. Mi madre nació pobre. Ella no tenía nada; él no tenía nada. Y procedieron a tener hijos. Doce hijos nacieron; dos murieron al nacer. Diez sobrevivieron. No tenía nada. Cómo se enteró de esto, no lo sé, pero la primera vez que me escuchó hablar en la Ciudad de Nueva York fue una mañana de domingo, y cuando regresamos al apartamento, dijo, "Ya sabes, todo lo que dijiste esta mañana es verdad.

Pero ¿por qué le dices a la gente que cierre los ojos? No cierres tus ojos. Mantenlos parcialmente cerrados. Puedes controlar tu imaginación y puedes controlar tu atención mejor si los ojos no están completamente cerrados. Cuando me veas por la mañana después del desayuno recostado en mi silla, podrías pensar que simplemente estoy durmiendo la mona - porque bebe mucho.

"Podrías pensar que simplemente estoy durmiendo la mona. No estoy durmiendo nada. Estoy haciendo el trabajo del día entonces, traigo ante el ojo de mi mente a los hombres con los que quiero tratar ese día, y controlo la conversación. Les digo exactamente lo que quiero decirles, como si fuera cierto. Les permito decirme - confirmar que es cierto, y luego cuando estoy completamente satisfecho con mi conversación interna, entonces voy a la ciudad.

Y funciona de esa manera." Ahora, él empezó detrás de la bola ocho. Tenía a él mismo, a mi madre, a mi abuela, y a los diez de nosotros para alimentar, además de unos pocos siVersión Revisadaientes. No fue fácil. Pero cuando murió en 1959, ese hombre pobre pudo dejar a sus diez hijos - porque mi madre lo precedió por muchos años, y él nunca se volvió a casar.

Ella murió en el '41, y él dijo, "No, he sido tan feliz con tu madre, que no podría volver a casarme," así que permaneció soltero hasta que murió a la edad de 85 años. Pero cuando murió, ese hombre pobre pudo dejar a una familia de diez personas independientemente ricas - cada uno, no solo colectivamente. Se lo dio a cada uno individualmente como un bloque de acciones en la compañía, solo a los diez de nosotros.

En 1951, eso era entonces igual a un ingreso independiente para cada uno de nosotros. Se ha triplicado desde que nos lo dio cuando murió en 1959, bajo el control de mi hermano Víctor, quien practica lo mismo. Víctor no fuma y no bebe, pero se sienta solo, y en su habitación él, también, está llevando a cabo sus pequeñas conversaciones internas, premisas de deseos cumplidos.

Y él puede controlar completamente esa imaginación suya. Puede controlar completamente la conversación interna, y las cosas funcionan justo como él las ha determinado. Él nunca va a la iglesia. Es un hombre religioso en el verdadero sentido de la palabra. Da generosamente a la caridad y a todas las personas - nunca sabrías cuántas personas ayuda en la Isla porque no lo publicita.

Eso funciona para él porque ha descubierto que las conversaciones internas lo harán. Entonces, nos dicen: "Al que ordena sus conversaciones correctamente, le mostraré la salvación de Dios!" (Salmo 50:23) Luego nos dicen cómo hacerlo: "Desechen la vieja naturaleza que pertenece a sus antiguas conversaciones." (Efesios 4:22) Y sabes cómo, día tras día, hay ciertas personas que repiten lo mismo como un disco, y lo hacen una y otra y otra vez y cuando los encuentras, comienzan justo donde lo dejaron la última vez que hablaste con ellos.

Cuentan la misma historia una y otra y otra vez. "Cuán mala es ella conmigo", o "Cuán malo es él conmigo". Y después de un año entero cuando regresas a la Ciudad, retoman justo donde lo dejaron antes. Y se preguntan, "¿Por qué me están pasando estas cosas?" Bueno, aquí en el libro más grande del mundo se nos dice por qué. Porque, si mi conversación determina mi naturaleza - mi naturaleza es ese principio en el cual dependo para la semejanza de formas en la vida transmitida - ¿cómo puedo cambiar la forma cuando la forma depende de mi conversación interna?

Entonces, mi conversación interna está determinando todo, pero el hombre piensa que solo algún ser externo llamado Dios cuya palabra no podía volver a él vacía; que tenía que prosperar en la cosa para la cual fue enviada, (Ver Isaías 55:11) porque se ha divorciado de Dios. El nombre de Dios para siempre y para siempre y para siempre es YO SOY. Dijo, "Ese es mi nombre para siempre, y por ese nombre seré conocido a través de todas las generaciones."

| *El nombre de Dios para siempre y para siempre y para siempre es YO SOY.*

(Éxodo 3:15) Bueno, antes de que te dieran el nombre John o Mary, tenías el nombre de Dios. El nombre de Dios es YO SOY. Eso debería preceder al nombre que ahora usas como John, porque si te preguntara, "¿Cuál es tu nombre?" antes de que digas, "John", vas a decir, "Yo soy," y vas a decir, "Yo soy John." Entonces precediste a la pequeña máscara llamada John y declaraste que yo soy.

Bueno, ¡ese es el nombre de Dios! Entonces, ese es el que se menciona en las Escrituras Cuya palabra no puede volver vacía sino que debe lograr lo que Él se propuso. Debe prosperar en la cosa para

la cual la envió. Podrías decir, "Qué simple es esto. ¿Quieres decir que podría empezar esta noche? No voy a la iglesia; no soy una persona religiosa. No he hecho nada en el mundo.

Pero ¿quieres decir, tengo ese talento?" ¿Es este el ser del que habló Hermes cuando dijo, "Dios dio un regalo al hombre y a ninguna otra criatura. Y este regalo es Mente y Palabra"? Bueno, puedo hablar, y tengo mente. Y luego me dice que la palabra refleja la mente, y la mente refleja a Dios, que como el hombre, así es Dios. Como es Dios, así el hombre. Y si Dios refleja mi mente, y mi mente refleja mi palabra, para cambiar cualquier producción en mi mundo, tengo que cambiar la palabra.

Entonces, simplemente es que la mente lo refleja. Y la mente refleja a Dios. Entonces, mi Dios vuelve, entonces, a mi palabra. Así que simplemente estoy reproduciendo la misma vieja historia en mi mundo cuando fácilmente podría cambiar el disco. En 1953, mi esposa tuvo una visión. Fue una audio-visión. Saltó de la cama y entró en la sala de estar. Siempre me levanto temprano.

Ella entró de golpe buscando el diccionario y dijo, "Acabo de tener la experiencia más maravillosa. No vi nada, pero escuché la voz más maravillosa - una voz de autoridad. Y la voz me dijo, 'Debes dejar de gastar tus pensamientos, tu tiempo y tu dinero. Todo en la vida debe ser una inversión.'" Entonces, quería ver la diferencia entre gastar e invertir. Según la definición en el diccionario que tenía en ese momento: Cuando gastas, das sin ninguna esperanza de retorno; es un desperdicio gastar.

Cuando inviertes, esperas un retorno de la inversión. Cuando inviertes, siempre esperas un retorno de tu capital. Así que debes dejar de gastar y todo lo que hagas de ahora en adelante debe ser invertido - y se especificó cuáles son: tus pensamientos, tu tiempo y tu dinero. Estas son tres cosas que el hombre piensa que tiene en abundancia, y las está gastando mañana, tarde y noche.

Desperdicia su tiempo en trivialidades. Desperdicia sus pensamientos. Desperdicia su dinero. Entonces, si esta visión de ella se pone realmente en práctica - y ella es la primera en admitir que no la practica; fue el instrumento a través del cual llegó, pero sería la primera en admitir que, criada como fue, en el ambiente más conservador, realmente no lo vive, porque vive una vida restringida.

Pensaría que solo sería propio de una dama expresarse - bueno, diría - abiertamente. Lo siente, y ahora sabe que estaba pensando en decirlo, pero contuvo el impulso. De todos modos lo dijo, y ahora sabe que su cuerpo es un filtro emocional, y lleva las marcas de sus emociones prevalentes. Entonces, todo el día tú y yo estamos haciendo, pequeños movimientos de habla se están haciendo en nosotros.

No los estamos escuchando audiblemente, pero el oído interno los escucha. Entonces, no necesito escucharlos en el exterior, y nadie necesita escucharlos, pero veo los resultados en mi mundo. Mi vasto mundo entero no podría soportar nada más que mi palabra. ¡Eso es lo que enseña el Libro! Debo "desechar la vieja naturaleza", pertenece a mis antiguas conversaciones.

Y luego me dice, "Ahora ponte la nueva naturaleza." La "vieja naturaleza" pertenece a mis antiguas conversaciones; la "nueva naturaleza" pertenece a mis nuevas conversaciones. ¿Puedo ponerme lo nuevo y hacerlo tan natural que lo haga con eso como lo hice con el anterior? ¿Y puedo, ahora, cambiar completamente el disco y reproducirlo lo suficientemente a menudo como para que se convierta en un hábito, dentro de mí mientras camino por la tierra, para que las cosas sean perfectas?

¿Para que las cosas sean fáciles? ¿Para que cuando lea el titular de un colapso del mercado, no me perturbe? Entonces, cuando leo el titular de que algo se ha "ido al traste", ¿no me perturba internamente? Dado que esto se basa en el Principio, no importa lo que suceda en el mundo, porque el mundo es simplemente el derramamiento de las conversaciones de hombres y mujeres en el mundo.

Si cambio mi conversación en medio de una depresión, aún voy a tener éxito en mi mundo. Hay hombres hoy que tuvieron un gran éxito cuando millones perdieron tanto durante el mercado deprimido. No les preocupa el mercado; no siguen el mercado en absoluto. Pero deben estar controlando su conversación interna. Sé que en el caso de mi padre; fue un ejemplo vivo.

Mi hermano Víctor es un ejemplo vivo de esta técnica, pero no creo que mi padre se la enseñara. Realmente la obtuvo de manera innata, porque me dijo que cuando vio el letrero en un edificio que tenía el nombre P. N. Roach y Compañía, lo hizo deletrear "J. N. Goddard & Hijos". Cuando se lo confió a mi madre, mi madre dijo, "Vic, no lo hagas. No tenemos dinero, y solo te va a doler.

Nunca podrás ser dueño de ese edificio". Dos años después, el edificio estaba a la venta; el negocio que estaba en él fracasó. Un completo extraño entró. Cuando digo "completo extraño" - nos conocía solo como familia, pero nunca había venido a nuestra casa a tomar una taza de té. Nunca fuimos entretenidos en su casa para tomar una taza de té, y no era compañero de bebida de mi padre.

Lo conocía. El día que se puso a la venta, vino y dijo que lo compraría para nosotros. Todo lo que tomaría como garantía era nuestra firma, porque habíamos invertido en ella nuestra honestidad y el banco le aseguró que si nos comprometíamos, lo haríamos. Si tuviéramos que morir de hambre para pagar su nota, lo haríamos. Dijo, "Eso es todo lo que necesito, así que si firmas este papel, compraré el edificio.

Haré que mi abogado oferte por él. Si oferto por él, me subirán la oferta, pero si mi abogado oferta por él, representa a más de un cliente, y no saben a quién representa hoy. No pensarían ni por un se-

gundo que un plantador - él era un plantador - que él ofertaría por un negocio en la Calle Principal que lleva comestibles." Así que, ese día los Goddard lo poseían, y todo lo que teníamos que dar era nuestra firma en ese papel que firmamos.

Y dijo que redujera el principio en diez años, y a medida que lo redujeras, simplemente pagas el 6 por ciento sobre el principio; si sigues reduciéndolo cada año, en diez años debe estar completamente pagado. Bueno, así fue. Y cuando murió, veinte años después, dijo que su mayor amigo era Víctor Goddard, y le dejó un patrimonio superior a un cuarto de millón, libre de impuestos.

Todo estaba completamente pagado cuando le dio eso a mi hermano Víctor. Dijo, "Has sido mi amigo." Así que, sé que hoy tenemos al menos un miembro de la familia que pone esto en práctica. Intento, lo mejor que puedo, practicarlo, porque recibo solicitudes mañana, tarde y noche en mi correo pidiéndome escuchar esto, aquello y lo otro. Nunca dejo de escucharlo.

Trato de no reflexionar sobre ello después de haberlo escuchado. Debo creer que lo que he escuchado debe suceder, como nos dice la Primera Epístola de Juan en el quinto capítulo: "Si sabemos que Él nos escucha en todo lo que pedimos, sabemos que hemos obtenido la petición que le hicimos" (I Juan 5:15) ¡Qué desafío! "Si sabemos que Él nos escucha en todo lo que pedimos - sin restricción alguna sobre las cosas que pedimos, entonces - "sabemos que tenemos"" Ahí está el tiempo pasado.

"Hemos obtenido las peticiones que le hicimos." Léelo en el capítulo 5, versículo 15, de la Primera Epístola de Juan. Bueno, qué promesa tan fantástica hacer al hombre. Entonces, no tengo que seguir insistiendo. Es como poner la semilla en la tierra y tener plena confianza en la siembra de esa semilla, pues contiene dentro de sí misma el poder de autoexpresión.

La Palabra de Dios es como la Semilla de Dios, y se planta en ese momento en que realmente llevas a cabo la conversación. Así que, traigo ante el ojo de mi mente a quien me ha pedido algo si lo conozco. Si no lo conozco, imagino que he escuchado de él. No siempre lo confirmarán, pero imagino que me escribieron y agradecieron. Pero como nos dice la Escritura: Diez recibieron el regalo.

Eran todos leprosos. Solo uno volvió atrás y dijo, "Gracias." Pero los nueve siguieron adelante, y recibieron su ayuda, pero nunca volvieron para decir, "Gracias." (Ver Lucas 17:12-19) Así que, realmente no importa en lo que a mí respecta. Hago mi trabajo. Puede que nunca escriban para decirme que funcionó, pero a menudo los encuentro, tal vez un año después, o tres o cuatro años después, y dirán, "Sabes, sucedió tal cosa."

Les pregunto, "¿Sabes por qué sucedió? Entonces me darán los medios que se emplearon y me dirán que por eso sucedió. La Sra. Archibald Roosevelt, que acaba de morir en un accidente automovilístico en la ciudad de Nueva York, venía a casa una vez al mes. Este era siempre un problema con su fa-

milia, nunca su esposo, sino sus hijos y sus parientes políticos. Un día me dijo, "Mi hijo ha regresado de Egipto, y tiene una barba enorme, y me da tanta vergüenza caminar por la calle con él."

Aquí estaba este joven, guapo - ahora, esto fue antes de los hippies cuando la gente comenzó a dejar crecer el cabello largo y las barbas. Era único. Entonces, le dije, "Ahora, Sra. Roosevelt, ¿sabes cómo sería un beso de tu hijo sin la barba, verdad?" "Oh, sí," dijo ella. "Bueno, bésalo y no tiene barba. Abrazalo y besa a tu hijo, y ve la piel suave y agradable y siéntela."

"Bueno," dijo ella, "lo haré." Bueno, nunca me lo dijo, pero debido a su posición en el mundo, leí en el periódico de la mañana, un lunes por la mañana. Aquí estaba este gran artículo sobre una boda. Se casó el domingo, un joven de piel lisa, la Sra. Roosevelt, Archie Roosevelt, la novia, toda la pandilla. Cuando vino la próxima vez, le dije, "Sabes, tu hijo se ha afeitado la barba."

Ella dijo, "Sí. ¿Sabes por qué? Sabes, se casó con una chica a la que no le gustaba. Porque a ella no le gustaba completamente, se la afeitó." Le dije, "¿Entonces eso es por qué sucedió? Dime, Sra. Roosevelt, ¿hiciste lo que te pedí que hicieras?" y le recordé lo que le había pedido. Dijo, "Oh, sí, hice eso, pero la razón por la que lo hizo fue la chica." Ves, siempre vuelven a los medios empleados.

La chica podría haberlo amado igual con la barba, pero ella tuvo que iniciar el impulso. Se la afeitó, y luego la madre le dio todo el crédito a la chica. He visto que tantas cosas suceden y nunca vuelven pero olvidan. Tenemos una memoria muy corta. No recordamos cuando pusimos en marcha los eventos o cuando plantamos la semilla. Entonces, si nada llega a este mundo por accidente, es producido por algún principio, y el principio se cuenta en esta charla esta noche, y el principio es simplemente nuestra conversación, nuestras pequeñas conversaciones internas simples cuando estamos solos.

La conversación cuando estás poniéndote una máscara y encuentras a alguien en una fiesta de cócteles y todos están mintiendo, todos están mintiendo; tomas unos cuantos martinis y este miente, aquel miente. Poco saben que lo que están haciendo es una mentira. Pero no me refiero a eso; me refiero a cuando estás solo. Conociendo este principio, realmente no importa si lo que parece ahora ser una mentira, una suposición, aunque falsa, si se persiste en ella se endurecerá en hecho.

Entonces, ahora vas a poner ese principio en operación. Tomaremos una suposición. Supondré que las cosas son como quiero que sean. Ahora llevaré a cabo una conversación basada en esa suposición, y esa conversación interna controlada será posiblemente mi mayor éxito, mi mayor conversación de todas, mucho, mucho más grande que las conversaciones que tenemos en una cena.

Te sientas, y aquí hay una cena. ¿No le vas a decir a tu anfitrión que eso es horrible, verdad? Pero de todos modos, te preguntas qué diablos la poseyó para hacer esto. Pero no lo dices porque eso sería

descortés. Pero de todos modos lo dijiste; lo dijiste internamente. Pero estoy hablando ahora de este principio productivo. Cuando estás solo y sabes exactamente lo que quieres para ti o para un amigo o para la comunidad.

Entonces, ¿qué conversación implicaría que tienes lo tuyo, ella tiene lo suyo y la comunidad tiene lo suyo? Bueno, sigue con esa conversación. Si esta afirmación en el cuarto capítulo de Efesios es correcta, entonces debería demostrarse en la prueba: que si pudiera desechar mi vieja naturaleza, que se refiere a mis antiguas conversaciones, no solo la desecho, porque no puedo vivir en el vacío, sino que pongo la nueva naturaleza.

Si lo viejo está relacionado con mis antiguas conversaciones, bueno, entonces, mi nueva naturaleza debe estar relacionada con mi nueva conversación. (Ver Efesios 4:22-24) Bueno, comenzaré una nueva conversación, y hablaré con mi hermano Víctor y le contaré del éxito que estoy teniendo. Esto lo va a divertir, porque le gusta el éxito. Le encanta el éxito en el mundo de César.

Él piensa que lo que hago, bueno, no diría que es una locura, no lo entiende. Dice, “Yo tengo una cosa que hacer en el mundo de César. Somos una familia grande, pero yo no tengo hijos propios. Soy el que es mula”, dice. “Todos ustedes parecen ser toros, pero yo soy una mula, no tengo hijos. Entonces, tengo que lograrlo, en caso de que ustedes lo necesiten.”

Bueno, no vamos a necesitarlo, pero él sigue haciéndolo. Así que, disfruta del dinero. Disfruta hacerlo. Disfruta realmente hacer cosas a lo grande. Piensa en grande. Y lo hace por conversaciones internas. Y empezó, diría yo, con desventaja cuando, como una familia blanca pobre en la pequeña Barbados, o en cualquiera de las islas, por ese motivo, porque el hombre blanco que lo tiene ignora al hombre blanco que no tiene nada.

Un hombre blanco en Barbados tiene que usar zapatos. Un negro en Barbados puede andar sin zapatos; puede ir sin chaqueta, y eso lo tolerarán. Pero no tolerarán eso de un hombre blanco pobre. Así que, sé de lo que hablo. Éramos tan pobres como se pueda ser. Hoy en día nadie los supera en Barbados en términos de dinero, y todos acuden a él en busca de consejo.

Aquellos que pensaban que lo tenían; vienen a Víctor. No se aventuran en nada, ni siquiera el gobierno, hasta que acuden a Víctor. Valoran su opinión. Él obtiene una parte de todo. “Si quieren mi consejo, tomaré una parte de sus acciones. Denme un bloque de acciones y obtendrán mi consejo.” Así que, tiene acciones aquí, acciones allá, acciones en todas partes.

Y, así, ese es Víctor. Le encanta. Le digo que hago mi trabajo solo, y me encanta. Amo esto tanto como él ama hacer dinero. Afortunadamente para mí, no tengo que ir a él en busca de consejo. Entonces, aquí, hablé de dos hombres esta noche: mi padre y mi hermano, y lo hacen por conversa-

ciones internas. Pero la Biblia lo apoya. Si la Biblia no lo apoyara, no te lo diría, pero la Biblia apoya lo que están haciendo.

Cómo lo encontraron, no lo sé. Mi padre, el único libro que jamás leyó fue la Biblia. ¿Me pregunto si lo encontró cuando la leyó? Cuando escribí mi primer libro, “Tu Fe es Tu Fortuna”, envié la primera copia de la prensa a mi padre y a mi madre. Cuando escribí la dedicatoria, dije, “Si existe tal cosa como la reencarnación y tengo que volver a este mundo nuevamente, no pediría nada más grande que tenerlos a ustedes dos como mis padres.”

Entonces, papá, debido a esa dedicatoria, comenzó a mirar el libro. Tiene 26 capítulos, y cada capítulo comenzaba con una cita de la Biblia, así que cerró el libro. Cuando volví a casa unos años después, le pregunté, “Papá, ¿leíste mi libro?” Dijo, “Oh, ¿por qué debería? Tomaste 26 pequeños versículos de las Escrituras y escribiste un libro de 200 páginas. Conozco los 26 versículos.”

Así que, así es como lo dijo. “¿Por qué debería leerlo? Conozco esos versículos.” Y es el único libro que siempre leyó. Quizás lo encontró, no lo sé. Pero se nos dice que alteremos nuestras antiguas conversaciones, y si lo hacemos, Él nos mostrará la salvación de Dios. Blake, a quien siempre cito, en su libro “Jerusalén”, dice, “¡Oh, qué he dicho? ¿Qué he hecho, oh Todopoderosas Palabras Humanas!”

Te das cuenta de que no puedes retractarte, así que las dijiste. Entonces, ¿cómo vas a retractarte? Ahora, esta noche no debería tomarte mucho tiempo si sabes que es verdad, y yo sé que es verdad, cambiar el mundo entero si pones un nuevo disco. Y puedes poner fácilmente el nuevo disco. ¿Cómo sería si fuera verdad? Y si fuera verdad, ¿alguien lo sabría? Sí.

Ahora, esta noche no debería tomarte mucho tiempo si sabes que es verdad, y yo sé que es verdad, cambiar el mundo entero si pones un nuevo disco.

Mi esposa lo sabría primero, mi hija lo sabría, y luego mi círculo se ampliaría. Entonces, mi círculo de amigos lo sabría. Bueno, comienza con el que conoces mejor primero. Mi esposa lo sabría; comparto todas las cosas con ella, y luego mi hija lo sabría. Entonces, llevo a cabo una conversación, primero con mi esposa y luego con mi hija Vicki, y trato de hacer que sea una conversación duradera para que se convierta en un hábito.

En lugar de volver a lo negativo, hazlo una afirmación positiva, y trata de hacerlo tan natural en ti que sea fácil tomar ese disco y ponerlo. Y ve cómo funciona en tu mundo. ¡No te cuesta nada! No cuesta nada hacerlo. Y esto es lo que enseña la Escritura. Y no puede sino regresar a ti si sabes Quién-Eres. Y estoy tratando de convencer a todos a los que alcanzo de que son Dios.

¡Es un shock para ellos, porque les han dicho que son pequeños gusanos! ¡No eres un pequeño gusano! Eres Dios vistiendo una prenda de carne con fines educativos. ¡Pero tú eres Dios! Tienes Su

nombre, y Él no le dará Su nombre a otro. Pero te pone a través de las hornazas de aflicción para recibir Su nombre. Estás pasando por las hornazas. Como dice Blake en la declaración hablando de aquellos que llaman a Dios un ser inexistente, los llama tontos como se nos dice en el Salmo: “El necio dice en su corazón 'No hay Dios.'”

(Salmo 14:1 y Salmo 53:1) Pero Blake llama al tonto Babel. “Babel dice 'no hay Dios ni Hijo de Dios: Que Tú, oh Imaginación Humana, oh Cuerpo Divino, son todas una ilusión; pero yo te conozco, oh Señor, cuando te levantas ante mis cansados ojos, incluso en esta mazmorra y este molino de hierro, Tú también sufres conmigo, aunque no te vea.” [Wm. Blake, de “Jerusalén”] No puedes ver tu imaginación.

Y él equipara la imaginación humana con el Cuerpo Divino del Señor y el Señor. Estos tres son uno, a los ojos de Blake, en este maravilloso poema “Jerusalén”. Entonces, no puedes ver la imaginación; ves los frutos de la imaginación. Entonces, nadie ha visto a Dios, porque tú eres la realidad llamada “Imaginación”. Y no ves la imaginación, pero ves la evidencia; ves el fruto de ella.

“Y la Voz Divina responde: ' ¡No temas! He aquí, estoy contigo siempre, [incluso hasta los confines del tiempo] Solo cree en mí, que tengo poder para levantar de la muerte, a tu hermano que duerme en Albión.” [Blake, de “Jerusalén”] Entonces, ¿quién es el hermano? Tú eres el hermano; yo soy el hermano. La humanidad es "Albión". Y entonces, enterrado en la humanidad está el Señor Jesucristo; y este que habla, diciendo: "Tengo poder para levantar de entre los muertos a tu hermano que duerme en Albión".

Pero no ha negado ni por un momento la imaginación humana como el Señor. Se los equipara. Todos son uno. Tienes al Señor siempre contigo. No puedes tomar la imaginación y ponerla allá afuera. Dondequiera que vayas, siempre estás imaginando. ¡No puedes dejar al Señor atrás! No puedes sentarte aquí y desear que la imaginación desaparezca como puedes hacer con el cuerpo.

Puedo estar aquí y asumir que estoy al final de la habitación e imaginar que estoy mirando a este. Pero, ¿dónde estoy? Estoy en la imaginación. Puedo mirar al cuerpo como algo que he dejado de lado por un tiempo. Vuelvo a él. Pero no puedo dejar de lado la imaginación. No puedo alejarme del Señor, porque, siendo todo imaginación, debo estar dondequiera que Él esté en la imaginación.

No puedo alejarme del Señor, porque, siendo todo imaginación, debo estar dondequiera que Él esté en la imaginación.

Entonces, si ahora, en la imaginación, siento las cosas como deseo que sean, es el Señor haciéndolo. Y porque "todas las cosas son posibles para el Señor", debo creer en mí; debo creer que es el Señor

haciéndolo, como nos dicen en las últimas palabras de David. "Ahora estas son las últimas palabras de David: 'El Señor está sobre mí; su palabra está en mi lengua'".

(II Samuel 23:1, 2) Entonces descubre que por eso fue victorioso. Nunca perdió una batalla. Cuando el gigante se puso la armadura y tenía la espada, y era un gigante y el pequeño David sale solo con cinco guijarros. No eran piedras. Tomó cinco. Bueno, cinco es el número de la Gracia, y la Gracia es el regalo de Dios de Sí mismo al hombre. ¿Qué otra armadura necesita, aparte del regalo de Dios?

Entonces, sigue adelante con eso. ¿Qué gigante podría resistirse ante él cuando todo lo que necesita es la Gracia de Dios? Entonces, va, y el gigante cae. Entonces se da cuenta de que todo lo que hizo fue hecho porque fue en la Gracia de Dios. Entonces, dondequiera que estés, estás en un bar, ese es un lugar sagrado. ¿Por qué? Porque tú estás allí. Si vas a cualquier lugar que el mundo juzgue duramente, es sagrado porque tú estás allí.

Y puedes sentarte en cualquier lugar del mundo. No tienes que ir a una iglesia. Puedes sentarte en casa en cualquier habitación, sentarte en el jardín; sentarte en cualquier lugar de este mundo y simplemente llevar a cabo una conversación contigo mismo, este diálogo controlado. Esto puede resultar algún día en la conversación más fructífera que hayas tenido.

Entonces, todos necesitamos algo esta noche. Todos lo hacemos, incluso aquellos que tienen mil millones. Todavía quieren más, y no los juzgaría con dureza. Lo quieren. Déjenlos tenerlo, si quieren más, porque como dijo Blake: "¡Más! ¡Más! es el grito del tonto; Todo o nada". [Wm. Blake, de "No Hay Religión Natural", segunda serie] Y he cubierto el capítulo 50 de los Salmos esta noche, y ese es el capítulo, léelo cuidadosamente: "Si tuviera hambre, no te lo diría, porque el mundo es mío y todo lo que hay en él.

(Salmo 50:12) "¡Más! ¡Más! es el grito de un alma equivocada; menos que TODO no puede satisfacer al Hombre". [Blake, Proposición V, de "No Hay Religión Natural", Segunda Serie] "El ganado en mil colinas es mío" (Salmo 50:10). Pero, ¿quién está hablando? Asaf está hablando, y Asaf significa "reunir". Ha sido recordado, registra toda la historia de Israel. Desde el famoso Salmo 78 dice: "Abriré mi boca en parábolas, y pronunciaré enigmas de antaño".

(Salmo 78:2) Y registra toda la historia de Israel, y cómo a pesar de todas las grandes cosas que el Señor hizo, Israel se desvió hacia dioses falsos. Luego llegamos al final, y aparece David. El Señor despertó como de un sueño, como un hombre de una borrachera, y nombra a David. Pero aquí está toda la historia en una parábola; toda la historia de Israel es una parábola.

Es una historia contada como si fuera cierta, dejando al que la escucha descubrir su naturaleza ficticia y luego extraer su significado. Entonces, toda la historia de Israel, como se registra en las

Escrituras, no es historia secular, sino historia divina. Tienes que descubrir qué significa detrás de esa historia, y cuando lo descubres, es lo más emocionante del mundo.

¡Todo es sobre ti! Como nos dicen en el Salmo 40: "En el rollo del libro está escrito de mí" (Salmo 40:7) "... no he refrenado mis labios;" (Salmo 40:9) Lo grité desde las azoteas cuando descubrí que todo era sobre mí. Todo el Libro es sobre ti. Es todo sobre ti. Pero está adumbrado. Todo es una adumbración. Ahora, cuando llegamos al Nuevo Testamento, toma una realidad cúbica.

El Antiguo es un boceto, pero el Nuevo Testamento toma una realidad cúbica, y todo sucede dentro de ti, el individuo. Entonces te darás cuenta de que todo es sobre ti, todo en la Biblia. No se entiende en el Antiguo Testamento porque eso es un presagio, se cuenta de una manera no del todo concluyente o inmediatamente evidente. Cuando llegamos al Nuevo Testamento, y Él cuenta todo sobre el individuo, eso no es lo que estaban buscando.

Estaban buscando un Salvador externo, uno que vendría y destruiría un enemigo físico de Israel. Entonces, eso no es. Viene desde dentro. Y esto es lo que se quiso decir desde el principio de los tiempos. Viene a nosotros como Uno desconocido, pero Uno que de la manera más misteriosa permite que el individuo experimente Quién es. Y cuando lo experimentas, lo experimentas como a ti mismo.

¡Tú eres El mencionado! Ahora, si todas las cosas son posibles para Él, recuerda ahora: Tú eres El mencionado en las Escrituras. Y si lo que he citado anteriormente esta noche puede ser puesto a prueba y comprobado en la prueba, no dudes en hacerlo. Puedes hablar. Tienes los dos dones de los que hablaba Hermes, y se nos dice que ningún ser mortal los tiene excepto el hombre, y estos dones son la Mente y el Habla.

Entonces, si los usas correctamente, no diferirás en nada de los dioses. Y cuando dejes el cuerpo y lo abandones, estos serán tus guías. Te llevarán a la tropa de los dioses y a las almas de aquellos que han alcanzado la dicha. Tendrás la misma mente; estarás usando la Mente y estarás usando el Habla. Así que, encontrarás en toda la Escritura las palabras: "Y la palabra del Señor vino a Jeremías".

(Jeremías 1:2, 9, 13; 2:1; 11:1; 14:1; 16:1; 18:1, 21:1; 30:1; 32:1; 33:1; 34:1; 35:1; 40:1; 46:1; 47:1; etc.) "La Palabra del Señor vino a Ezequiel". (Ezequiel 1:3; 3:16; 6:1; 7:1; 11:14; 13:1; 15:1; 16:1; 17:1; 18:1; etc.) Todas estas son la Palabra del Señor, y tú eres el mencionado. Entonces, esta noche de manera sencilla esto es lo que haría: sería brutalmente franco conmigo mismo, y no lo modificaría.

Si no hay restricción sobre lo que Dios ofrece, y tienes un deseo, nada es imposible para Dios. Entonces, sabe exactamente lo que quieres, y sé honesto contigo mismo. Ahora, si fuera cierto,

¿cómo me sentiría? Y si fuera cierto, ¿podría reprimir el impulso de hablar sobre ello? No, no podría. Tendría que contarlo. Como se nos dice en Jeremías: "Si digo, 'No le mencionaré, ni hablaré más en su nombre', hay en mi corazón como un fuego ardiente encerrado en mis huesos, y estoy cansado de retenerlo, y no puedo".

(Jeremías 20:9 Versión Estándar Revisada) ¡Hazlo! Tiene que hablar de ello cuando descubre un principio que funciona y se demuestra en la ejecución. Ahora, no modifiques tu objetivo. ¿Sabes lo que quieres? Bueno, eso es. Ahora, ¿cómo sería el sentimiento, y qué diría, y a quién se lo diría? Bueno, ahora, lleva a cabo esa conversación desde la premisa del deseo cumplido, e intenta mantenerla hasta que se sienta natural, se sienta real.

Cuando adquiera los tonos de la realidad y la sensación de naturalidad, lo has logrado: la cosa ahora está funcionando. Puedes reproducirla una y otra vez como reproduces un buen disco. Si te gusta la buena música, nunca te cansas de escucharla. Puedes reproducirla todos los días y varias veces al día y nunca te cansas de la buena música, si la aprecias. Podrías cansarte del be-bop, pero ¿cómo podrías cansarte de las hermosas piezas clásicas?

Yo sé que no me canso, así que podría escucharlas todos los días, y lo hago cuando estoy en casa. Encendemos nuestra radio en una cierta estación, y es 24 horas al día de música clásica - KFAC - con muy poca publicidad y un pequeño boletín de noticias de 3 minutos cada hora; y luego durante la hora, una hora ininterrumpida, música maravillosa: música de piano entre las 9:00 y las 10:00, los Beethoven, los Brahms, los Bach, durante una hora sólida. Simplemente lo disfruto, me deleito en ello.

Bueno, puedes tomar un disco, tu propio disco, y hacer eso, y luego dejar que regrese a este mundo dando frutos. Así que, espero que me tomes en serio. No tienes nada que perder y todo por ganar. Por eso estás aquí, y por eso he sido enviado para decirte. Hay una Ley y hay una Promesa. La Promesa llegará, independientemente, pero mientras esperas la Promesa, podrías hacer la vida más cómoda con el uso de la Ley, porque la Ley debe ser operada.

Nosotros somos el poder operante. No se operará por sí misma. Pero la Promesa está llegando. No puedes detener la Promesa. La Promesa es que vas a ser Dios. Esa es la Promesa. Un día despertarás y sabrás que eres Dios, y todo el simbolismo que lo confirma estará ante ti, y entonces sabrás Quién-Eres. Su Hijo te llamará "Padre"; y sabrás que eres Dios cuando Su Único Hijo te llame "Padre", sabrás que él es tu hijo, y él sabrá que tú eres su Padre.

Entonces, esa Promesa está llegando. Pero mientras esperas la Promesa, toma la Ley y úsala. He citado mucho esta noche sobre la Ley, que son las conversaciones internas. Usa tus conversaciones internas, porque si lo haces, tendrás la salvación de Dios. Y debido a que tus conversaciones anteri-

ores estaban relacionadas con tu antigua naturaleza, y Él te dice que la deseches, solo puedes desechar la antigua naturaleza desechando las antiguas conversaciones, porque están relacionadas.

Las conversaciones anteriores estaban produciendo la antigua naturaleza, y si "la naturaleza es el principio del cual depende el hombre para la similitud de forma en la vida transmitida", la misma forma se transmitirá hasta que cambies las conversaciones anteriores. Cuando pongas el nuevo disco, las nuevas conversaciones, vas a cambiar tu mundo, y la gente te encontrará y se preguntará qué te ha pasado. "¿Por qué, ahora se está moviendo de la manera más maravillosa?

Las cosas simplemente le están yendo perfectamente." ¿Por qué? Cambió su naturaleza. ¿Cómo lo hizo? Cambió sus conversaciones internas. Pero sabes, hay personas, mi mente vuelve ahora a la última guerra, la Segunda Guerra Mundial, y este joven, un buen chico, hijo único, y me dijo bastante inocentemente que odiaba tanto a Roosevelt que por la mañana mientras se afeitaba le decía lo que pensaba.

Le decía exactamente lo que pensaba de él, le regañaba. Le dije: "¿Por qué lo haces? ¿No sabes que solo te estás lastimando a ti mismo?" Dijo: "Lo sé. Pero, oh, si te dijera qué emoción me da hacerlo". Sabes, no cambiaría eso. Despreciaba tanto al hombre, no conocía a Roosevelt, no conocía a ningún miembro de la familia, pero simplemente no le gustaba. Y internamente, no en el Sr. Roosevelt, trabajó en él.

Y él sabía lo que estaba haciendo. Si no lo supiera, es una cosa, pero saberlo y no hacerlo, eso es justo lo contrario. Bueno, eso es lo que hizo. Dijo: "¿Por qué, Neville, los espectáculos en Broadway hoy en día cuestan \$10 la entrada? No hay espectáculo en Broadway que pueda darme la emoción de esos quince minutos por la mañana cuando me afeito". Simplemente se deleitaba en reprender a alguien a quien ni siquiera conocía.

Y si pensaba por un momento que no debería hacerlo, decía: "Bueno, déjame terminar esta frase de todos modos". Bueno, la gente hace eso. Saben que están haciendo lo incorrecto, y aún así tienen que completar la frase. Es una tontería. Así que te pido que lo intentes. Pero trabájalo de manera radical y ve hasta la raíz y pon el nuevo disco. ¡Puedes hacerlo! Te advertí anteriormente, no es lo más fácil del mundo, porque somos criaturas de hábito.

Pero cuando te atrapes volviendo al viejo disco, simplemente vuelve a poner el nuevo disco, y el nuevo se volverá tan fácil y natural de reproducir como lo es ahora el antiguo. Ahora, entremos en el Silencio. Estaré aquí las cinco noches siguientes. Preguntas del público Pregunta: ¿Cómo podría saber la diferencia entre si estoy soñando despierto o si tengo la verdadera conversación interna?

Neville: Bueno, querida, intenta: Comienzas con un sueño despierto de todos modos. El vestido que llevas puesto primero tuvo que ser imaginado. La gente llama a toda imaginación un sueño. Primero fue solo imaginado antes de convertirse en lo que el mundo llama un hecho. Lo que ahora se conoce como algo probado primero fue solo imaginado. Este edificio en el que estamos aquí, todos los edificios de la ciudad fueron solo imaginados.

Y todos los trabajadores que parecen ser los instrumentos activos para construirlos, son simplemente los instrumentos inconscientes de los hombres que solo soñaron. Los arquitectos, tenían su plano y su sueño, y los trabajadores, salen, están bien, hacen su trabajo y parecen tan activos, pero son simplemente los instrumentos inconscientes de esos hombres de imaginación. Vas a la batalla.

Miles están cayendo. Son los instrumentos inconscientes de los hombres que traman la guerra. ¿Hay alguna otra pregunta, por favor? Si no, diré: Buenas noches. Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.